

Quando ^{to} S Thom^o salio aluz con su doctrina, aun muchos de aquellos mysterios, que estan oy tan descubiertos, y manifestos, estaban antes ocultos; muchas & aquellas questiones q^e estan oy tan declaradas, estaban obscuras, y toda aquella sebra innumerable de conclusiones, y decisiones theologicas estaba inculta, impenetrable, confusa, intrincada, y inordenada, y el grande Thom^o fue el Jason, fue el Prometeo, fue el Heseo q^e con el plomo de su juicio sondò lo mas profundo, con el faxol de su ingenio alumbrò lo mas obscuro, y con el filo de su discurso habrio el camino mas intrincado.

Fue mi Angel Nro, como en su Evangelio lo desfia la Ygl^a, la luz de el mundo, la sal de la tierra: y assi como la antorcha se desase, y consume p^o alumbrar, y la sal se derrite para conservar assi mi Ang^o Nro se destizo, y derritio para alumbrar las ceguedades & el mundo, y conservar la fe, y Religion en pureza: y no solo se puede decir con verdad q^e destizo, y consumio la vida, sino q^e derritio, y destilo hasta en misma Alma: pues este credito numero & volumenes, tanto, y tan admirable q^e de todo genero de ciencias escribio Venos & Divinas, y celestiales Doctrinas, q^e otras cosa son, sin el menor encarecim^{to}, ni metafora, sino su misma alma, y la quinta essencia de su entendim^{to}, destilado p^o las plumas.

Alli se ven refutadas, y convencidas todas las Sectas de los Antiguos Philosophos, Pitagoricos, Platonicos, y Cynicos, Peripateticos, Epicureos, y Estoyicos: Alli los mysterios profundissimos de la fe faci-
lizados, y creibles, y los argumentos contrarios desvanecidos: Alli las Tradiciones Apostolicas sucesivam^{te} continuadas, y las definiciones de los Concilios Generales, y particulares establecidas: Alli las dificultades de la Sagrada escriptura, y los lugares obscuros de ella declarados. El Nuevo, y Viejo testam^{to}, y los Evangelios entre si concordados. Alli las questiones atisimas de la Theologia, sutilissimas disputadas, y solidissimas y clezantem^{te} resueltas. Las controversias examinadas, y lo cierto como cierto, y lo dudoso, y falso como falso, y dudoso, y lo probable como probable todo declarado. Alli las Herejias Antiguas, y modernas impugnadas, y las cabildos



los Hereses deudas en cenizas, y aun mejor dice. antiquidad, y los textos
sagrados corrompidos, y adulterados por aquellos, conservados en su original
puroza. Los Arios, los Apolinarios, los Macedonios, los Eberonios, los Donatos,
los Pelagios, los Maniqueos, los Eutichios, los Evidios, los Iovinianos, los
Vigilancios, y los Luteos, y calvinos, y todos los q como estos anquerado
resucitan en el mundo, en las obras de mi Anj Nro los encuentran
sepultados, y conservados. Allí finalm^{te} lo vicio perseguidos, lo abu
los emendados, las virtudes sinceras, y puras elevadas, las falsas, y
aparentes confundidas, y toda la perfeccion Evangelica a viuida, prac
ticada, y puesta en su punto.

y para todo esto, q muchos no entienden
ni alcanzan, q comprehension, y noticia de todas las ciencias Divinas, y
humanas era necesaria. Que memoria de todas las historias sagradas,
y profanas. Que escrutinio de la Cronologia de todo lo tiempo, que
noticias de todas las terras, y gentes, de sus leyes, costumbres, ceremonias
y ritos. Que inteligencia, y conoim^{to} exacto de todas las lenguas, lati
na, Hebræa, Caldayca, y Syriaca, unas originales de los textos sa
grados, y otras en q fueron traducidos. Y q estudio, q aplicacion, y q
continuacion, y trabajo era tambien necesario, para adquirir esta
immensa erudicion, ayudado el ingenio natural, y elevado de con
tinuas oraciones al Cielo, de donde viene la verdadera luz.
Estas eran las minas, en q cababa, y sudaba, aquel diligentissimo
y exactissimo obrero: estas las riquezas inestimables, q mena, y
amontonaba en los tesoros de la Ygl^a: estas eran las armas fini
simas, y escudos impenetrables con q fortaleza la torre de Da
vid, para las futuras ocasiones, y batallas, como oy se ex
perimenta: empleando, y aplicando en estas con gran car
se llaman los obras de el Anj. Nro, todas las fuerzas del
espíritu, todas las potencias de el alma, y todos los sentidos
del cuerpo, negándole el descanso de dia, y el reposo de noche,
y sueño de noche; y llegamos ano gustar, ni sentir lo mismo
q comia, como puntualm^{te} le succio con Anj Nro en la
mora de el Rey de Francia.

39
Esto, y quanto mas pueda decir, lo hago sin el menor recelo
de que como hizo el tal Judas, y discipulo ^{apasionado segun} de tal Maestro, pueda trope-
zar con los comunes escollos, de ser adulador, ni parecerlo. Ni
uno, ni otro ^{de sus iros} me detiene, aunq' acentenares se multiplicaren
amenasas, sino hago, ni digo mas, q' lo q' todo el mundo
dice, y publica, sin tener libertad para dexarlo. Debe
cutar. Por que esse admirable complexo de Prudencia, Sabi-
duria, y Bondad, es tan notorio, q' nadie lo ignora, tan
atractiva q' nadie lo niega, sino son lo que voluntariam-
ente no quieren tener ojos. Y solo unas virtudes tan vi-
llantes pueden lograr el triunfo de que ni la ignoran-
cia las deshonra, ni la envidia las destruye. Solo en
Thomas acertó a obrar su sabiduria el milagro de
hacer ^{te} segun enamorado hasta a los mismos envidiosos.
En vez de la emulacion envidia, q' como enemiga
sombra ha siempre siguiendo, y persiguiendo. Por
pasos de la virtud, la de Thomas, con suprudencia, afa-
vididad, y demas singulares prendas, por donde quiera
q' camina la vemos unicum acompañada, y hermos-
am encadenada, siempre con el amor y el aplauso.
Resplandesce si aun en la mas minima clausula de
todas sus obras, aquella innata discrecion, y singular
sabiduria, conducida siempre por todas las lineas de sus
obras, con tan seguro acierto, en los innumerables
asumptos q' trata, y resuelve, q' jamas se ha reconocido
aun por la mas severa censura el q' dexase resvalar
tan una sola palabra, q' muriera aun apaxencia
de dignante. Ni como podia ser de otro modo, ni q'
otra cosa podia caber en aquella inmensa
y inviolable direccion, con q' nivelaba todas



y dirigia todos sus pasos, sin torcer jamas, ni ala diestra, ni ala
sinistra, al servicio de Dios, y al bien del proximo.



Siendo cierto, q^o la eficacia de la gracia, no induce en la voluntad tanta necesi-
 dad, q^o le embarque la libertad, p^o poder merecer. Jam bien es cierto, q^o la efi-
 casia de el precepto, q^o V. P. se digno imponerme, no me embaraza la libertad,
 p^o sacrificarme gustoso aprouerian satisfacen con la pres^{te} aplica: por q^o es delecte
 la obediencia, y la hace el gusto muy docil, quando p^o lo q^o se manda estan
 en presencion anticipada la voluntad, y los deseos. Pero si am^o el precepto
 de V. P. me tiene infalible^{te} constituido en la oblig^{on} pres^{te}, en el S^o S^o susten-
 tante, acuyo lucido ingenio, justam^{te} se ha confiado el desempeño de el
 pres^{te} acto, ve^o, y hallo otra oblig^{on}, y empeno mayor, q^o el mio. Ver, de so-
 licitan un Mecenas tan heroico, acuyo alto, y singular patrocinio se
 consagra la pres^{te} literal Palabra. Que se dedique aun Mecenas, quien
 anteponiendose a los demas M^o, tacitam^{te} se demuestre, p^o las aclamacion^{es}
 de comun M^o de sus Escuelas, y a q^o p^o divino renere la ygl^a. Que se de-
 diguen aun sabio D. que siendo compendio de los demas D. sea
 suma de si mismo. Que se dediquen aun Sabio, cuya sabiduria na-
 da tenga de vulgar, sino q^o toda sea excelente, admirable, somilton,
 incomparable, y Gigante. Que se dediquen aun Sabio, q^o p^o su cele-
 stial doctrina, sublime ingenio, profunda penetracion, y claridad
 la mas feliz, merece entre los demas D. el particular Epiteto de
 D. y aun entre los Angeles de Ang^o M^o. Ya q^o los mas sabios theolo-
 gos, de la theologia llaman Padre. De la Philosophia comun M^o. En
 la enciclopedia de las sagradas letras. Quien en el d^o canonico Reyna con tal
 proximidad, q^o los mas elevados facultativos, se banablorian de q^o penetrase
 lo mas profundo Arcano. A quien el d^o civil reconoce p^o domestico.
 Y en fin a q^o todas las ciencias alaqueñas se le rinden.

Y cuando estos atributos ya oygo, q^o todo dicen, q^o el Heroico Mecenas, no puede ser otro,
 q^o el D. Luchanico, el Ang^o, y Sol de las Escuelas, el S^o, y D. S. Thomas de
 Aquino. Por q^o semejantes atributos de sob el se predicam, y q^o lo el d^o
 vienon. O Ang^o M^o, q^o con la mas prodigiosa maravilla herimose
 en si atram^{te}, una claridad vivissima de ingenio, con un amor ferventi-
 simo de la voluntad. Que atendido p^o esta parte, todo era p^o el d^o



de el amor Divino. Siendo al mismo tiempo un S. Doctissimo, y un Docto
sancrissimo. Mejor dire un Paraíso animado, en quien con admiracion
de el mundo todo, a competencia florecieron en un mismo suelo el Arbol
de la vida, con el Arbol de la ciencia).

Siendo pues un S. Doctissimo, no ay q
admirar q en tan grandes Volumenes, q de todo genero de ciencias escrivio
el Año de las Escuelas, no se haya encontrado cosa q merezca aun la
menor censura. Digno si es de admiracion, q esta excelencia retengam
sus obras, aun despues q con la fama de su sabiduria, se lebanto una
Inabulencia de Emulos, acuya vista, y examen con los Microscopios
de la passion, expusieron sus obras, por 20 años. Yean todo quanto ha
escrito, y no hallara aun el mas critico, palabra la mas minima
onderesada ha hacer ontena de si mismo. Se reconocen un desin
oficas, pero sin estrepito. Un desin ameno pero sin Pompa. Se halla
ra si, un antidoto contra las heregias, p q despues de el S no se ha
levantado heregias alguna, si queremos creer a S. Pio V. Sum. Pont. q
no haya quedado confutada con sus escrito. Diganlo los mas obitu
nados hereges, quando confundidos, y convencidos con la verdad, y cla
ridad de su doctrina, sobervios claman contra el S diciendo: Qui
tame à Thomam, y destruyae la Vol. Solle Thomam, et dissipabo
Ecclesiam. Luego p q la doctrina de Thom es verdadera. Asi con
palabras dignas de la mas alta recomendacion, y aprecio lo ondena
el S Innocencio 6 diciendo: Que despues de los Libros canonicos, no
tiene la Vol. doctrina mas segura en q fundarse, q la de S Thom
Aquino. Que q la sigue jamas se apartara de el camino de hecho
de la verdad. Qui eam tenuit unquam invenitur a tramite veritatis
deriasse. Y el q de proposito se le opusiere, se hace sospechoso en no
buscarla. Qui eam impugnavit semper fuit de veritate suspectus.
Que mucho pues

q estos S. Pontifices se empenassen en elogiar tan S. Doctrina, quando
medicio p tres veces la aprobacion de el mismo Dio. Centifique de una
ves la celebre Universidad de Paris, en la q fatigados los mas sabios



Theologos, sobre la decision de una Ardua question, en q^{ta} se interesaba la causa publica de la Religion, y la Paz de la Universidad, & comun consentimiento, como à unico asylo, ocurrieron al An^{co} D^{no} suplicando sus pareceres, asu resolucion. El S^{to} humilde^{obediencia} escribio la resolucion de la question, y poniendola sobre el Altar, en presencia de el SS^{mo}, oraba con vehemencia pidiendo al S^{to}, q^o si havia escrito la verdad de tan gran Mysterio, q^o la acceptara, y le concediese fuese acceptada, q^o de no; no permitiera salir sus escrito a Luz. En esta ocasion vieron al S^{to} elevado un codo sobre la tierra, y merecieron oír punto con el S^{to} su respuesta de D^{pto}, que decia. De ea re bene scripsisse, quantum homini humano concedi potest. Tu resuelto la question quanto es posible à hombre humano. Que he de decir pues yo en Elogio de la doctrina de el An^{co} D^{no}. Ni puedo desir, por q^o aunque soy hombre pero no Dios, y una plena aprobacion de la Doctrina de el An^{co} M^{ro}, solo quedò reservada à un hombre Dios en las aras de el Sacram^{to}. y para una suficiente no soy Angel y aunque fuera aun no bastara; por q^o no fuera An^{co} M^{ro}.

Y ya, q^o lo debil de mi ingenio me pone en silencio respeto de el Sol en su origen procuraré tomar alguna luz en sus Rayos, como lo es el A. P. S. quien sin apartarse de su centro se espansa en clases, y Cathedras afecundan lo ingenio, despiden despues ricos con la mas preciosa perlas de el Jardin de Minerva. No quisiera mi P. S. con mis torcas expresiones manchar su modestia; pero sus obras son los claros mas sonoros de la Eloquencia, q^o los publican. De el Sabio Rey Salomon se refiere, que en su magnifico Trono cubria un velo, con q^o ocultaba el rostro, pero todo como admirado decian, q^o importa manus hinc manus inde. Las manos publican lo q^o escondia el velo. Que importara pues mi P. S. q^o remitiera sus elogios al silencio, si manus hinc manus inde. Sus hechas en el teatro de el Pulpito le hacen representar la persona



de Hercules Galico. Allí dando aliento al Clavín de el evangelio,
se ve la multitud estatica, puesto en los ojos, y en los oydos, quanto
tienen de vivir las Almas, desandose llevan adonde quier
v. P. impelerlas, con el dorado raudal, q fluye de sus labios. En ellos
en las conversaciones privadas resuena la Lyra de Amphion, que
exalta v. P. de su lengua, luces, pronanciando letras. Y en fin sus hechos
en las clases, y ~~Theatro~~ de Minerva, pregonan, q en ellos resplande
ce v. P. como Rayo de el mas esclarecido Sol de las Escuelas.

D. D. Juan Joh. Morquera









